

**SANÓ A MUCHOS QUE ESTABAN ENFERMOS DE DIVERSAS ENFERMIDADES -
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

Mc 1,29-39

Inmediatamente después de haber salido de la sinagoga, fueron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. Y la suegra de Simón yacía enferma con fiebre; y enseguida le hablaron de ella. Jesús se le acercó, y tomándola de la mano la levantó, y la fiebre la dejó; y ella les servía.

A la caída de la tarde, después de la puesta del sol, le trajeron todos los que estaban enfermos y los endemoniados. Y toda la ciudad se había amontonado a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque ellos sabían quién era El.

Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba. Y Simón y sus compañeros salieron a buscarle; le encontraron y le dijeron*: Todos te buscan. Y El les dijo*: Vamos a otro lugar, a los pueblos vecinos, para que predique también allí, porque para eso he salido. Y fue por toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando demonios.

Saliendo de la sinagoga de Cafarnaúm en donde Jesús ha liberado al individuo que estaba poseído por un espíritu impuro, dice el evangelista Marcos, " fue derecho a casa de Simón y Andrés en compañía de Santiago y Juan".

A pesar del éxito obtenido en la sinagoga (la gente dice que Jesús enseña como uno que tiene autoridad, no como los escribas), Jesús no se entretiene en recibir felicitaciones y aplausos. No está interesado en que su persona sea el centro de atracción; para él lo que cuenta es que el mensaje del reino se siga difundiendo y se lleve adelante la obra del Padre. Por eso, saliendo de la sinagoga se fue derecho a la casa de Simón y Andrés, hermanos que siguen a Jesús, y que ya han sido mencionados en el evangelio de Marcos junto con Santiago y Juan, hermanos que también lo siguen.

En este ambiente doméstico Jesús acomete otra liberación. También en la casa en donde viven los discípulos de Jesús es necesario que el mensaje de la buena noticia libere de las actitudes opuestas a lo que el mensaje enseña. Marcos escenifica esta liberación a través de un personaje representativo: la suegra de Simón. Esta yacía en la cama con fiebre. El término griego (epyretos) "fiebre" usado por el evangelista tiene como raíz (pyros) "fuego". Este nos habla del celo con que se consume la persona por dentro y a la que le impide actuar de manera libre al estar postrada en la cama por ese fuego.

"Enseguida le hablaron de ella; él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le quitó la fiebre y se puso a servirles" La acogida de la persona de Jesús y su gesto al coger la mano de la suegra, tiene enseguida efectos vivificantes y liberadores. La fiebre abandona a la suegra. El celo que consume a los que están en esa casa desaparece, por lo que ahora es posible hacer lo que Jesús pide a sus discípulos: ponerse al servicio de los demás. La suegra de Pedro puede por fin ser dueña de su vida para darle esa orientación que caracteriza al discípulo de la comunidad cristiana al ponerse al servicio de los demás.

Jesús realiza una acción prohibida en sábado al curar a la suegra, y de igual modo no ha respetado las normas de lo puro y lo impuro pues no se podía tocar a un enfermo y menos a una mujer. De esta manera Jesús antepone el bien de la persona. Este es el núcleo del mensaje de la buena noticia.

Los discípulos se tienen que liberar de una serie de doctrinas que no se interesan por el bien de la persona. El problema en esta casa es que sus habitantes se encuentran atrapados por el fuego fanático y la pasión reformista. Quieren que Jesús reforme las instituciones corrompidas, incluso usando la violencia si fuera necesario, obligando a la gente a aceptar sus reformas. Jesús no está de acuerdo con esto y libera de la mentalidad fanática, de esa fiebre, que consume al grupo de discípulos, para que puedan ser personas capaces de orientar su vida de manera eficaz al ponerse al servicio de los demás.

En el segundo pasaje, Marcos describe que toda la ciudad estaba congregada a la puerta de esa casa: "Caída la tarde, cuando se puso el sol, le fueron llevando todos los que se encontraban mal y a los endemoniados". "Curó a muchos que se encontraban mal con diversas enfermedades, y expulsó a muchos demonios. Y a los demonios no les permitía decir que sabían quién era".

Para la gente Jesús es un personaje importante y quieren acercarse a él; pero la gente está todavía muy condicionada por la enseñanza de escribas y la observancia del sábado, por eso esperan a que caiga el sol para acercarse a él. La gente que está mal y los endemoniados representan a aquellos que son víctimas de la enseñanza de los escribas. "Los que están mal" hace referencia al episodio del profeta Ezequiel que habla de las ovejas que estaban mal al estar desatendidas por sus pastores. Los endemoniados son los que al recibir la doctrina fanática se vuelven violentos y son capaces de usar cualquier violencia para imponer sus ideas. Jesús libera de todo esto, pero la gente se acerca a él a escondidas, esperando que pase el día del sábado para no tener problemas con los escribas en la observancia del día de precepto.

“Jesús no permite a los demonios decir quién era”. Es una imagen curiosa pues está liberando a la gente, pero quieren que sea el líder reformista que con la fuerza dará solución a sus problemas. Jesús rechaza esto y por ello impide a estas personas exaltadas que hablen de él de manera incorrecta.

"Por la mañana, se levantó muy de madrugada y salió; se marchó a despoblado y allí se puso a orar". Es la primera de tres veces en este evangelio que Jesús se retira a un lugar desierto para orar. Es una oración en relación con el grupo de discípulos. Jesús pide al Padre que el grupo salga de la dificultad que le impide acoger la buena noticia del reino. Jesús se retira pues no está dispuesto a ser manipulado y ser considerado de manera errónea como un líder reformista violento que imponga el cambio esperado. Jesús se aleja de todo eso, pero sus discípulos no lo entienden y van detrás de él, encabezados por Simón, como para darle caza y decirle que todo el mundo le busca. Es para decirle que aproveche el éxito obtenido ya que la gente espera que sea el líder que esperan. Jesús reza para que los discípulos se liberen de esta mentalidad que busca el éxito mediático en medio del pueblo. Jesús niega todo esto y recuerda a sus discípulos cual es su misión: "Vámonos a otra parte, a las poblaciones cercanas a predicar también allí, pues para eso he salido". "Fue predicando por las sinagogas de ellos por toda Galilea expulsando los demonios"

Jesús recuerda a sus discípulos que su misión no es la de resolver los problemas de la gente sino el enseñar de que manera los problemas se pueden resolver. Cada uno, aceptando la propuesta del reino de Dios y liberándose de las doctrinas que le impide crecer, sabrá cómo resolver los problemas, dando adhesión al mensaje que Jesús propone. Este será el cometido de Jesús: ir por las sinagogas de Galilea anunciando esta nueva manera de ver las cosas y entender la vida para poder tener experiencia de Dios.

El efecto de la acogida a este mensaje es que la gente se liberará de la doctrina que los incapacitaba para crear la sociedad nueva del reino que Jesús propone como lugar en donde todos pueden ser acogidos, en donde la tolerancia, la fraternidad y la concordia serán el distintivo de ese grupo y esa realidad social.